



*Collège International  
International College  
Colegio Internacional  
Colégio Internacional  
Collegio Internazionale*

**Roma, 20-24 Janvier/January/Enero/Janeiro/Gennaio 2009**

---

## **PRESENTACION DEL COLEGIO Y DEL ENCUENTRO**

**Carlo y Maria-Carla Volpini  
Roma, 21 Enero 2009**

Presentar un Colegio no es fácil, porque todo Colegio tiene un programa, redactado en base a las ideas y a los objetivos de quienes lo han diseñado, pero, por experiencia, sabemos que un Colegio se hace con lo que se vive aquí, y que el fruto de un Colegio es lo que nace del encuentro entre las personas, de sus reflexiones, del intercambio de pensamientos y de experiencias de vida.

Vamos a comenzar el 3º Colegio después de Lourdes 2006; recordemos que en Durham trabajamos sobre el versículo “*Si tu conocieras el don de Dios*” (Jn 4,10), y en Fátima sobre el versículo “*Señor, veo que Tú eres un profeta*” (Jn 4,19).

Elegimos seguir el desarrollo de la trilogía evangélica ligada al evangelio de la samaritana. Es importante recordar que el recorrido de los años anteriores ha sido necesario para poder afrontar el tema de este año, con el que llegaremos a la conclusión final de nuestra reflexión: “*Soy Yo, Quien te habla*” (Jn 4,26).

Durante el encuentro de Durham buscamos juntos comprender que la sed es una necesidad de todos los hombres y que no solamente es sed de agua, pues son múltiples las sedes que acompañan nuestra vida y nuestras historias. Comprendimos que como cristianos hemos de ser conscientes de nuestras necesidades y de las de quienes están junto a nosotros, y debemos aprender a dar esta agua, es decir a responder de manera concreta a esas necesidades. Y sobre todo reflexionamos juntos sobre el gran don que nos puede venir de la Palabra de Dios, si somos capaces de acogerla, de hacerla nuestra, de vivirla: “*¡Si tu conocieras el don de Dios!*”. Junto a los pozos, el Señor no habla únicamente a los samaritanos, sino a cada uno de nosotros que buscamos el sentido de la vida y de la fe.

Durante el Colegio de Fátima profundizamos sobre la palabra « profecía », a partir de lo que la samaritana dice a Jesús: “*Señor, veo que Tú eres un profeta*” (Jn 4,19) y comprendimos que si el Señor es el profeta de los profetas, también hoy día tenemos la misión de seguir las huellas de los profetas y de continuar anunciando su Palabra y su mensaje a los hombres de nuestro tiempo. Hemos comprendido que convertirnos en profetas del Reino significa mirar al corazón del que está a nuestro lado, con los ojos de Dios.

Ahora estamos aquí (en Roma) para concluir el recorrido, con un versículo que da sentido a los anteriores: “*Soy Yo, Quien te habla*” (Jn 4,26).

Debemos comprender que Dios se hace presente en la historia humana a través de hombres y de mujeres que viven la fe, el amor y la esperanza abandonándose en las manos del Padre; pero que ello no significa nada si no reflejan a Dios. Debemos buscar incesantemente vivir la fe en el espíritu y la verdad, cultivar la espiritualidad de nuestra pareja, **para llegar a ser reflejo del amor de Dios**. El Señor nos habla: **¿Qué escucha le ofrecemos?** El Señor nos habla: **¿Le escuchamos o escuchamos nuestro espíritu, nuestras ideas, nuestros pensamientos?** El Señor nos habla: **¿hacemos silencio en nosotros para hacer llegar su Palabra a lo más profundo de nuestro ser?**

Queremos que este Colegio no sea sólo un tiempo de encuentro, de amistad, de organización, de oración, sino que marque un momento fuerte en la vida de nuestras parejas, y que al final de estas jornadas podamos decir como Samuel : ***“Habla, Señor, que tu siervo te escucha”*** ( 1 Sam 3,10)

Hemos pedido a tres parejas Súper-Regionales que compartan su experiencia de vida respondiendo a dos preguntas:

¿Qué experiencia de fe ha marcado vuestra vida conyugal?

¿Qué experiencia de fe ha marcado a vuestro país?

Una experiencia de fe no puede hacerse fuera de la escucha de la Palabra de Dios; hemos pedido al Padre Ángelo que nos ayude por medio de una reflexión teológica a comprender cómo la Palabra puede hacerse vida, y finalmente nos hemos preguntado a nosotros mismos, estando delante de esta Palabra sin interpretarla, simplemente dejándonos guiar por ella, para ver donde podía conducirnos. Si no somos capaces de hacer esta escucha, ¿cómo podremos ser “ENS acogedores para las parejas de hoy”?, ¿cómo podremos vivir la tercera orientación de Lourdes?

Ciertamente este es un Colegio más corto de lo habitual, pero no por ello es menos importante. Empezamos (en 2006) un camino de profundización de tres años, con compromisos, y ahora estamos en la línea de llegada. No es una casualidad que hayamos elegido a María como hilo conductor para las oraciones de nuestras jornadas: María, la madre que escucha; María, la mujer que ora; María, la madre que sufre. Ella, la madre de Dios, sabe cómo conducirnos a Él.

Además es en esta reunión previa del Colegio donde hemos de abrirnos al Encuentro de Responsables Regionales que celebraremos a continuación, con una gran fuerza en el corazón que nos capacite para acogerlo y vivirlo como un don y como una oportunidad: el regalo de sentir, a través de la presencia de numerosas parejas, el valor de la internacionalidad y la grandeza del servicio al cual hemos sido llamados; la oportunidad de hacer crecer nuestro Movimiento en el Espíritu, a través de intercambios y de la puesta en común de experiencias que nos llegan desde todas las partes del mundo.

En la Apertura de ese Encuentro tendremos ocasión de presentar los trabajos de manera concreta. Por el momento queremos sólo decirnos, como ERI, que su finalidad no son solamente la fiesta y la alegría de encontrarnos juntos, o la oración en los lugares más simbólicos de una ciudad tan preciosa y rica de historia como Roma, sino que hemos querido dar a ese Encuentro de Responsables Regionales la impronta de una sesión de formación con muchos espacios para los intercambios entre las parejas de los equipos mixtos, para facilitar la comunicación de las experiencias sobre el servicio y la puesta al día de algunos problemas existentes en diferentes países. Tenemos efectivamente la impresión de que si de un lado el mundo de hoy favorece el encuentro, de otro siempre tenemos una fuerte necesidad de estar juntos para hablar y profundizar en los temas que forman parte de nuestra vida y, particularmente, de nuestro compromiso de servicio.

Las inscripciones para ese Encuentro han sido muy numerosas, más de 150 parejas; y ello nos llena de alegría y nos confirma en la convicción de que quienes desempeñan servicios de responsabilidad tienen un fuerte deseo de encontrarse entre sí, para comparar proyectos y métodos de trabajo, para conocer y aprender unos de los otros, y para sentir más profundamente los compromisos asumidos en nuestro movimiento.

El evangelio de la samaritana nos dice que las gentes a quienes ella fue a contar su asombrosa experiencia, le respondieron: *“Ahora nosotros creemos no solamente a causa de lo que nos has contado, sino por lo que hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente eres el Salvador del mundo”* (Jn 4,42).

Que el Señor nos haga a cada uno el regalo, al final de estas jornadas, de poder decir también: *“le hemos oído nosotros mismos, y sabemos que es verdaderamente el Salvador del mundo”* (Jn 4,42).